



SENADO

SECRETARIA

**DIRECCION
DE
COMISIONES**

XLIIa. LEGISLATURA

Tercer Período

CARPETA Nº 702 de 1987

COMISION ESPECIAL

DISTRIBUIDO Nº 324 de 1987

- Sin corregir -

Julio de 1987

**INDUSTRIALIZACION Y COMERCIALIZACION DE LA PRODUCCION
DE CARNES**

Se revisa el sistema vigente

**Versión taquigráfica de la sesión de la Comisión de fecha
23 de julio de 1987**

Preside : Señor Senador Carlos Julio Pereyra

Miembros : Señores Senadores Eugenio Capeche y Reinaldo Gargano

Asisten : integrantes de la Comisión Especial para el Estudio de la situación de la Industria Frigorífica de la Cámara de Representantes, señores Representantes Nacionales Tabaré Caputi, Gonzalo Carámbula, Ruben H. Díaz y Julio Maimó Quintela; y además, el Representante Nacional Baltasar Prieto, acompañados por el Secretario de dicha Comisión señor Juan A. Yaffé

**Invitados
Especiales** : Señores integrantes del Directorio del Frigorífico Casablanca, ingeniero agrónomo Severino Pereira Millot, Presidente; ingeniero agrónomo Enrique Pereira Henderson, Vicepresidente; y doctor Recaredo Ugarte Mótola, Director Gerente; y de la Federación Obrera de la Industria Frigorífica, señores Luis Centurión, Raúl Jardín, Manuel Caraballo y Ricardo Bentancoor

Secretario : Señor Alfredo O. Brena

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 15 y 16 minutos)

El Senado de la República ha designado esta Comisión a los efectos de recoger la información de todas las partes interesadas, sobre lo atinente a industrialización y comercialización de carnes. Ya han concurrido el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, el Instituto Nacional de Carnes, los frigoríficos asociados en dos agrupaciones, el Directorio del Banco de la República, la Cooperativa Central de Carnes, y hoy les hemos invitado a ustedes a los efectos de conocer sus puntos de vista sobre esta situación.

Debemos aclarar que esta Comisión, en el correr de los minutos siguientes, es probable se integre con Representantes, porque como en la Cámara de Representantes se había creado una Comisión con idéntico cometido, a los efectos de no reiterar el trabajo --es decir, que ustedes tuvieran que concurrir a dos Comisiones-- acostumbramos a sesionar en forma conjunta y recoger las versiones taquígráficas que luego son distribuidas entre todos los miembros de la Comisión. Les ofrecemos la palabra.

SEÑOR PEREIRA.- Señor Presidente: en primer lugar queremos agradecer muy especialmente que nos hayan invitado para exponer nuestros puntos de vista.

Deseamos manifestar que representamos un núcleo de aproximadamente 250 productores que fuimos los que, en su momento, creamos el Frigorífico Casablanca, que si bien es una sociedad anónima, en sus estatutos refleja el sentido cooperario.

Adoptamos la forma de sociedad anónima porque como muy bien saben los señores legisladores, la Ley de Cooperativas adolece de una serie de defectos que todavía no han sido subsanados, que no permite una cantidad de actos autorizados en las sociedades anónimas. Nuestros estatutos reflejan el sentido cooperario y esto tiene muy especial significación, porque queremos evitar que esta empresa caiga en el día de mañana en manos de unos pocos, y deseamos que siga siendo de un grupo grande de productores.

Con referencia a la problemática de la carne, deseamos establecer una serie de premisas que estimamos fundamentales.

Ellas son: 1º) El crecimiento agropecuario del Uruguay es, más o menos, un 1% anual, lo que en buen romance significa que está estancado. No queremos abundar en esto porque llevaría mucho tiempo y creemos que no es el lugar ni la oportunidad. 2º) Lo que sobra referido al tema son diagnósticos, que los hay muchos y muy buenos; lo que no hay son soluciones.

Debemos hacer énfasis en que, aunque a veces se pueda pensar lo contrario, el productor agropecuario actúa siempre coherentemente de acuerdo a las señales que recibe, a las que le llegan y procede con sentido empresarial.

En la parte pecuaria, la tecnología que se le ha ofrecido a la producción es cara y, sobre todo, no es segura. El famoso paquete neozelandés, por una serie de motivos que sería largo enumerar --pero que estamos dispuestos a conversar sobre él en cualquier momento-- no ha servido.

Estudios del Banco Mundial han establecido que en un promedio de aproximadamente 20 a 25 años, el retorno de las inversiones en praderas artificiales ha sido entre un 0% y un 3% y ello, para cualquier programa de desarrollo --estima el Banco Mundial-- por lo menos debe superar un 10%.

Lo que vamos a manifestar ahora, para nosotros es importante como productores y lo consideramos trascendente para el país.

Disponemos de tecnología propia, que no es tan espectacular, pero por sobre todo es segura; una vez aplicada en un plazo de 3 a 5 años, podríamos, por ejemplo, estar duplicando nuestras exportaciones de carne. Esto sería luego una espiral ascendente, al revés de lo que sucede con la tecnología importada.

Esta tecnología se basa, en una primera etapa, en un manejo adecuado de lo que tenemos, con bajos insumos y seguridad total. Deseo aclarar esto de duplicar las exportaciones de carne.

Sabemos que cada 100 kilos de carne que se produce, aproximadamente 70 kilos consume la población y 30 kilos se exportan. Quiere decir que, aumentando en un 30%, duplicamos las exportaciones.

Pasamos al punto sexto. Para aumentar la producción, debemos

forzosamente incrementar la dotación y la tasa de extracción.

Se impone junto con esto la zonificación de la producción para aumentar la eficiencia.

En séptimo lugar debemos destacar que en la producción de carne, uno de los principales factores que la afectan es la inestabilidad del precio del ganado y su reposición que repercute directamente en el criador que es el que tiene "la máquina de producir".

Si tomamos como 1 el valor del ganado gordo, el valor del kilo varía desde 0.3 hasta 1.2. Si además tenemos que el precio del kilo del ganado gordo varía desde U\$S 0.30 hasta U\$S 1.10, el precio del ganado de reposición puede oscilar desde U\$S 0.9 hasta U\$S 1.32 el kilo. Hemos empleado el dólar porque es una moneda comparativa. Todo esto nos da una variación de 1.400% en términos de 7 años. Con estas alternativas es imposible ninguna previsión.

Octavo. Parte de estas enormes variaciones son fruto de los mercados exteriores, pero una fracción importante se debe a factores internos asociados a la industria frigorífica.

Noveno. Se ha establecido por falta de confianza y transparencia del mercado, una lucha sin cuartel entre productores e industria frigorífica. Hasta ahora ha ganado el productor, porque no hay ganado preparado, pero cuando abunda sucede al revés. Según nuestros cálculos, de cada siete años, uno gana el productor, dos empatan la industria frigorífica y el productor, y cuatro gana la industria frigorífica.

Para dar una idea de la exacción que ha sufrido la producción, vamos a citar un ejemplo. En los años 1982 y 1983 se exportó la carne al mismo precio. En 1982 el productor recibió dólares 0.45; en 1983, tan sólo U\$S 0.30, lo que le significó a la industria frigorífica o a todos los que faenan, una ganancia extra de U\$S 120:000.000 que no llegó a la producción, sin tener en cuenta, además --y esto es muy importante-- "la merma" que sufren los productores en el peso de los ganados, que normalmente pesan de un 5% a un 10% menos de lo que deberían pesar.

Como anécdota, está el caso de gente que ha remitido ganado de un mismo lote, a un frigorífico que no es Casablanca y ha pesado un 5% menos que en Casablanca. Y se trataba del

mismo ganado, al corte. Estos datos son verídicos y no se contabilizan. Esto no resiste ninguna planificación ni análisis de rentabilidad.

Por estas razones, señor Presidente, los productores vemos que uno de los "cuellos de botella" a solucionar en la producción, es la industria frigorífica, y aunque no debería ser nuestra finalidad, tuvimos que entrar en la comercialización de nuestros productos.

Debemos además actuar con cautela, porque aun siendo nosotros productores, debemos ganar la confianza de los mismos.

Ahora nos vamos a referir a lo que estimamos es la situación de la industria frigorífica.

Se ha hablado permanentemente del sobredimensionamiento de la industria frigorífica, incluso por parte de la misma industria; pero esto no es real porque lo que está sobredimensionado son las playas de faena y nada más.

Debemos tener en cuenta que ha pasado la etapa de la exportación de carne con hueso, que podrá servir, aisladamente, para casos como el de la demanda brasileña, por su proximidad geográfica, pero que cada vez tiene menos futuro y nuestra industria no está preparada para ello y al país no le sirve.

Cada vez se logran mejores precios con carnes desosadas y preparadas.

El problema de la industria frigorífica es tan viejo como ella misma, y los motivos que en 1928 llevaron a la creación del Frigorífico Nacional son los mismos que ahora nos impulsan. Sin aventurar nada más allá de lo que decimos, afirmamos, sí, que el endeudamiento de la industria frigorífica con el Banco de la República es crónico y, según se desprende de las declaraciones de la propia industria, ella está mal financieramente y no puede hacer inversiones.

La industria frigorífica en el Uruguay es ineficiente, o al menos esa cara es la que muestra. Recordamos que en la crisis de los años 75 y 76, por ejemplo, en la Argentina la faena --o sea la faena de ganado-- se pagaba con recuperos, que son cueros, menudencias, etcétera. O sea que un productor mandaba su ganado a faenar, el frigorífico se quedaba con los cueros, menudencias y demás y le devolvía la carne.

Ese era el costo de la matanza. El costo en el Uruguay era el de los recuperos más una cifra que iba de los U\$S 100 a U\$S 300, según la eficiencia del frigorífico. Por supuesto que el frigorífico que tenía como costo los recuperos más U\$S 100, igual hacía figurar los U\$S 300, y su "eficiencia" le proporcionaba U\$S 200 mas la tonelada.

La norma es que los recuperos sean igual a la façon más la ganancia. Pero acá en el Uruguay los recuperos nunca alcanzaron para pagar la façon. La industria frigorífica con su ineficiencia frena la producción y la oscilación de precios actúa para algunos, incluso, como un bumerán.

Otro de los factores que cuestionamos en la industria frigorífica es su ubicación, por costos de fletes, etcétera, etcétera. Para que los señores Senadores tengan una idea, un ganado en Artigas, por ejemplo, en el acarreo, llega a perder hasta un 22% de su carne a causa del machucamiento.

También cuestionamos sus diseños y sus servicios.

Hay plantas que trabajan con agua de OSE y para dar una idea de lo que ello significa, señalamos que una playa de exportación para faena utiliza un promedio de 4 mil litros de agua por res. Eso no quiere decir que toda el agua vaya a la res, porque está la limpieza, etcétera; pero el promedio, repito, es de 4 mil litros por res. Hay otra serie de problemas y diseños que ahora sería largo de enumerar, por lo que pasamos a otro tema que nos preocupa, también referente a la industria frigorífica; a pesar de las precauciones que actualmente rigen, como antes era el de los famosos bolsones, ahora son las quiebras, que siempre agarran a algún productor.

Hay frigoríficos que se han fundido tres o cuatro veces, cambian de nombre y siguen.

A su vez, otro de los principales "cuellos de botella" de la industria frigorífica es la post-zafra, pasando de 3 a 5 meses cerrada. Hay que ir revirtiendo esto de a poco y una de las soluciones es la asociación de productores e industria frigorífica.

El Uruguay ha vivido desde siempre las famosas "plétoras" de ganado de que nos hablan Nahún y Barrán, que adquieren una regularidad asombrosa porque están asociadas a los ciclos productivos que hoy día conocemos como ciclos ganaderos.

El verdadero productor, que es la enorme mayoría, no es el que a veces se quiere hacer figurar como el que tiene dinero en las Bahamas y casa en Punta del Este --aunque no considero que sea pecado-- sino que ése es el gran capitalista que tanto está en la pecuaria como en la industria o en lo que sea. Está hoy y mañana no. Configuran las excepciones que confirma la regla. El verdadero productor, entonces, ahorra en lo que él sabe y conoce, y así se prepara para las malas. En las buenas, cuando el ganado vale, no vende más que lo necesario porque así se capitaliza; y en las malas, cuando no vale, vende más para obtener lo mismo y así mantener su establecimiento y los gastos. Con ello, él mismo acentúa en su momento la escasez o la oferta. Lamentablemente, si el productor era demasiado conservador, después de la última crisis que sufrió el país y la agropecuaria en general, ahora lo es más, porque los que la resistieron sin sobresaltos fueron precisamente ellos.

Desde nuestro punto de vista habría dos soluciones al ciclo ganadero o políticas anticíclicas. Una de ellas sería el fondo de estabilización del precio de la carne, que fue ya aplicado con éxito durante varios años en Nueva Zelanda, pero que no ha resistido el paso del tiempo. Hace tres años, en ese país se terminó el dinero del fondo de estabilización y el Gobierno tuvo que reponerlo; el fondo, que en principio había sido formado con la contribución de los productores, se volvió a agotar, y el Gobierno decidió no continuar proporcionando el dinero para estabilizarlo. La otra, que consideramos la más apropiada, es la que propugnan en Australia. Allí se trabaja informando ampliamente al productor. Este sabe de antemano cuáles van a ser los mercados, cómo viene desarrollándose el stock, cuándo puede haber sobreabundancia de ganado y se prepara de acuerdo a ello.

A esta altura de nuestra exposición no tenemos más remedio que nombrar a dos organismos que están directamente involucrados con la producción pecuaria: SUL e INAC. Ambos recaudan prácticamente lo mismo. Pero el SUL brinda una asistencia permanente a los productores, tanto desde el punto de vista informativo como técnico, mientras que INAC maneja los negocios como si fueran tabú. No hay ninguna información acerca de lo que se maneja en INAC, y el productor, si carece de ella, no puede hacer sus previsiones.

Por consiguiente, con referencia a INAC nos gustaría que se hiciera algún estudio, porque entendemos que su función debería variar.

jac.1
D/324

Entendemos que para romper con toda esa situación, estamos convencidos de que debemos meternos dentro de la comercialización final. El productor tiene que tener confianza en la industria frigorífica. No hay nada que tire más abajo las relaciones de ambos sectores que la no transparencia de las relaciones comerciales.

Luego de habernos referido en general a la industria frigorífica, vamos a ocuparnos, en particular, del frigorífico Casablanca.

En el año 1979 el Gobierno decidió privatizar tres plantas: Frigorífico Nacional de Montevideo, Frigorífico Anglo y el Frigorífico Casablanca. Este último pertenecía al Frigorífico Nacional. Para ello se llamó a licitación pública. Nosotros accedimos al Frigorífico Casablanca pagando el equivalente de U\$S 700.000. Dejo constancia en actas de que fue la única de las tres plantas privatizadas que se pagó.

La planta mencionada estaba obsoleta pero tenía habilitación para exportar. Ni bien accedimos a ella, INAC le quitó la habilitación y no se pudo continuar exportando. También es cierto que tenía serios problemas, que luego fuimos resolviendo. Uno de ellos, por ejemplo, era el del agua. La toma de agua del Frigorífico Casablanca estaba 100 metros más abajo de donde se arrojaban los desperdicios. Se trataba de un terrible error de concepción, que hubo que solucionar. Había otro problema con la luz, que la proporcionaban dos grupos electrógenos --que además cubrían las necesidades del pueblo del mismo nombre-- que se siguen manteniendo y que son de propiedad de la empresa (porque se vendió todo el conjunto), que consumen 50 litros de gas oil por hora. En consecuencia, nos vimos obligados a llevar, por nuestra cuenta, la corriente a ese poblado, lo que costó U\$S 170.000. Esto se hizo con el exclusivo esfuerzo de los productores, porque nadie nos dio crédito.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera saber si han contado con la asistencia del Banco de la República.

SEÑOR PEREIRA.- Solamente contamos con la asistencia del Banco de la República para el proyecto de chacinería realizado hace dos años. Ya hemos terminado de pagar una parte de dicho préstamo y nos queda sólo un muy pequeño resto.

Más adelante, me referiré nuevamente a este tema, ya

que nos aflige porque hemos solicitado un nuevo crédito.

SEÑOR UGARTE.- Quiero señalar que a fines de 1980, cuando se realizaron las gestiones para llevar el tendido de cables de UTE hasta Casablanca --que era de 15 kilómetros-- el Banco República denegó en cuatro oportunidades el crédito solicitado porque aducía que no financiaba a la industria frigorífica. Dejo constancia de que tenemos en nuestro poder la carta que nos enviara dicho banco.

SEÑOR PEREIRA.- Lo que actualmente realiza el Frigorífico Casablanca es façon y matanza propia.

Paysandú cuenta con aproximadamente 101 carnicerías, con tres de las cuales tenemos un promedio del 15% del abasto de esa localidad. Señalo que tenemos esas carnicerías como forma de testificar la carne que se vende y sus respectivos precios.

Inicialmente, el predio de Casablanca abarcaba casi 600 hectáreas, pero en este momento, tenemos solamente 443 hectáreas porque cuando se realizó la cesión del predio, la Intendencia reclamó para sí gratuitamente 150 hectáreas, a fin de establecer una zona industrial, cosa que aún no se ha hecho.

SEÑOR PRIETO.- Se nos acaba de informar que el Frigorífico Casablanca llevó energía eléctrica a la zona, con seguridad la de UTE. Asimismo, se ha mencionado la apropiación de terrenos que efectuó la Intendencia. Pregunto si la energía a utilizar en ese complejo industrial a establecerse, sería abastecida de igual forma y si se ha previsto la existencia de fuerza suficiente como para desarrollarla.

SEÑOR UGARTE.- Efectivamente, se ha previsto que la tensión de esa línea sea para servir el área industrial. Señalo que la línea es de 30.000 kilovatios y actualmente usamos solo 500.

SEÑOR PEREIRA.- Continuando con mi exposición, debo mencionar que de perder N\$ 500.000 mensuales, en el año 1980, pasamos a una planta autofinanciada. Se introdujeron varias mejoras, como luz y agua. Posteriormente, se reactivó el sector de la chacinería. En tal sentido, puedo señalar que tenemos un criadero de cerdos, sobre todo reproductores, que se distribuyen en la zona de chacras, de los alrededores, para luego

comprarles a esos chacareros los cerdos que ellos engordan.

El 4 de febrero, solicitamos un crédito al Banco República por U\$S 450.000 a fin de instalar una planta de 300 vacunos y 2.500 ovinos de exportación, con la peculiaridad de que la faena de unos y otros se puede realizar al mismo tiempo. El gran problema de la industria frigorífica del Uruguay es que cuando faena vacunos, no puede faenar ovinos. Además, normalmente, no quiere faenar ovinos por una razón económica: el equivalente a la faena de un vacuno sería la de 35 lanares, lo que es prácticamente irrealizable y el costo es mucho mayor. Por ejemplo, en 1983, cuando nadie quería faenar lanares, como nosotros estábamos en condiciones de hacerlo, concurrimos al Ministerio de Agricultura y Pesca, planteamos la posibilidad de exportar lanares aunque carecíamos de las exigencias sanitarias que exigía el DIGESTO y el señor Ministro nos manifestó que no había ningún inconveniente, porque el mercado saudita --que era el que compraba los lanares-- no tenía exigencias. A la semana, se nos denegó el pedido, nadie faenó los lanares y el país perdió la exportación.

Como decía, tenemos un área de 443 hectáreas, de las cuales hay 80 de praderas, lo que posibilitaría que los lanares descansaran lo suficiente como para no tener ese gusto que les da el cansancio, y el ácido láctico, puesto que afecta a su musculatura.

Reitero que el 4 de febrero iniciamos las gestiones para un crédito de U\$S 450.000; los otros U\$S 100.000 restantes los pone el propio Frigorífico Casablanca a través de los productores. Quiere decir que hace prácticamente tres meses que llamamos dos veces por semana y se nos informa que la solicitud está por pasar al Directorio. Como decía el doctor Ugarte, lo único que no nos ha pedido el Banco de la República hasta ahora es el grupo sanguíneo de los directores del frigorífico.

En este momento, tenemos una deuda de N\$ 1:000.000 con el Banco República; originalmente habíamos solicitado un préstamo de N\$ 6:000.000 de los ya hemos amortizado N\$ 5:000.000 sin tener ni un día de atraso en los pagos en estos dos años y medio.

Por otra parte, vamos a hacer una playa de vacunos, desosado y una playa de lanares. Quiero señalar también que alrededor del frigorífico existen 80 casas que pertenecen a la

empresa, ocupadas en forma de comodato precario --no se les cobra alquiler-- a cuyos habitantes se les proporciona el agua gratis, y la luz que deben pagar.

En este momento estamos a punto de paralizar las obras, --que estarían terminadas para setiembre-- porque no disponemos de más recursos. Hemos obtenido aproximadamente U\$S 250.000, pero no han sido suficientes y dependemos de este crédito del Banco República. Si no nos lo otorgan, tendremos que caer en manos de intereses que no son los de la producción.

Además, queremos significar la especial ubicación que tiene Casablanca, por dos motivos. En primer lugar, es el último puerto sobre el río Uruguay, y admite un calado de 11 metros hasta Paysandú. En segundo término --y esto es muy importante para el frigorífico-- sólo Paysandú proporciona el 14% de los ganados que se faenan en el país y, sobre todo, el 16% del ganado de post-zafra. Si eliminamos la post-zafra, que es lo fundamental para que una industria pueda trabajar todo el año, la hacemos eficiente. Ante todo, queremos defender la producción y lograr que, mediante la planificación, el productor aumente su producción y, por consiguiente, la exportación.

SEÑOR CAPECHE.- He estado escuchando con mucha atención y comprendo que han hecho un gran esfuerzo a los efectos de no entregar tanto la planta a los créditos.

Simplemente quería preguntar de cuánto personal disponían para hacer esa faena a la que se ha hecho referencia.

SEÑOR UGARTE.- En este momento estamos trabajando con 112 personas, incluyendo el personal de la gerencia, los obreros y el administrativo, que se compone de 5 funcionarios.

SEÑOR GARGANO.- Quería formular una pregunta con relación a la producción que se lleva a cabo.

Creí escuchar que trabajan a facon y para abasto; por lo tanto, desearía saber de qué manera afectan el trabajo los decretos dictados en el período diciembre-marzo, que funcionarán a full desde el 1º de agosto.

SEÑOR UGARTE.- Desde el punto de vista del abasto, los decretos del 18 de diciembre de 1986 no nos afectan en absoluto, ya que podremos seguir trabajando, inclusive, porque los faço-

los que utilizan nuestras plantas están inscriptos también en INAC y no hay ningún inconveniente porque se trata de un abasto para la actividad local.

Nosotros nos vimos forzados a hacer esta reforma porque nuestra planta no era de las mejores, sino una de las peores que reunía aquellos aspectos tecnológicos de antigüedad ya desechados en el país y, además, porque hasta hace prácticamente dos años el abasto de la ciudad de Paysandú era patrimonio de lo que hacía Casablanca. Cuando se empezó a trabajar internacionalmente con cortes y las plantas exportadoras entraron en la etapa de desosado y preparación de distintos cortes, quedaron excedentes de exportación que fueron volcados primero a Montevideo --que es un gran consumidor-- y más tarde a distintos centros del interior, lo que significó para nosotros una disminución del trabajo. Esa disminución del trabajo no sólo rebajó la rentabilidad relativa de la operación, sino también la absoluta porque Casablanca por su propia estructura, sólo está autorizada para abastecer a la ciudad de Paysandú. No podemos hacer abasto para otros sitios del país.

Nos encontramos con que todo el esfuerzo realizado en 1981 --cuando al productor se le retuvo el 3,4% de los ganados que se remitieron a Paysandú para terminar de pagar la planta-- corría el riesgo de perderse en función de que el propio desosado de la operativa estaba haciendo caer el resultado económico. No tenemos ningún prurito en decir que, en este último ejercicio, nuestro resultado operativo fue prácticamente 0. Entonces, tomamos la decisión --fundamentada en los estudios realizados, que resultaba bastante riesgosa dadas las consecuencias de lo que se venía dando desde hace años-- de hacer la reforma de la planta, con lo que podríamos acceder a todos los mercados.

Para poder empezar a trabajar a todos los niveles tenemos que completar nuestra reforma. Casualmente, en el día de hoy inauguramos la faena por la nueva playa de faena; desmantelamos la planta el 23 de julio, pero esa es una etapa muy parcial porque si no contamos con la sala de desosado el Instituto Nacional de Carnes no nos permitirá participar en la exportación. Podríamos hacer una exportación provisoria si seguimos cumpliendo el desarrollo del plan presentado a INAC, que fue aprobado. Por ello la importancia del crédito y el hecho de que el mercado interno no satisfice las necesidades mínimas como para que la operativa de la planta responda a las expectativas que tenemos.

jac.6
D/324

SEÑOR PRIETO.- El señor Ugarte manifiesta que la retención que se hizo a los productores era del orden del 3,4%. Supongo que los productores que entregan su producción al Frigorífico Casaplanca están exentos del pago de las comisiones de consignación y de toda intervención de la intermediación.

Desearía saber qué se hizo para determinar ese 3,4%. ¿No hay una compensación entre estos costos de intermediación tan importantes para el productor y lo que el Frigorífico pudo retener? ¿No es una capitalización que se logra por economía de intermediación?

SEÑOR UGARTE.- Lo que manifiesta el señor Legislador es correcto. Como ese 3,4% puede parecer una cifra arbitraria, explicaré de qué manera llegamos a ella.

Hicimos el siguiente convenio con los productores. Pagamos al productor un 5% de lo que se pagaba a precio de competencia; de la liquidación resultante, el productor participaba con un 8% y la diferencia entre ese 8% y el 5% que nosotros le pagábamos de más, conforma el 3,4%. Estaban en consideración los siguientes factores: primero, que el productor no paga el 2% de comisión que se estima por colocar las haciendas; segundo, la diferencia del costo de flete --en este momento, para ir de una distancia de 80 kilómetros hasta la planta, el flete significa un costo de N\$ 2,25 por kilogramo de transporte en camión y de N\$ 6,40 si se trata de Montevideo-- que también la tuvimos en cuenta y; tercero, el valor al que llegamos dado que, si bien pesamos los ganados con 12 horas de encierro, la merma que se produce por ese transporte y por el encierro es menor que las pérdidas de peso que se producen en el transporte, cuando recorre 400 kilómetros, además del beneficio que se produce debido al mejor aprovechamiento de la carne por menor riesgo de machucamiento.

SEÑOR PRIETO.- Ustedes manifiestan haber procesado el 14% de la producción porque es lo que genera el departamento de Paysandú.

SEÑOR UGARTE.- Para el abasto.

SEÑOR PRIETO.- O sea que corresponde al abasto y no a la producción.

¿Cuál es la relación de ese abasto en relación a la producción total del departamento?

SEÑOR UGARTE.- Dentro de un área de influencia de 100 kilómetros alrededor de Paysandú, es una producción cercana a las 190.000 reses, lo que haría que aunque el frigorífico Casablanca faenara todo el año no superaría el 35% o el 40% de las posibilidades de oferta de ganado para faenar.

SEÑOR CAPUTI.- ¿Cuál es la capacidad de faena que tienen ahora teniendo en cuenta la parte que han inaugurado?

El ingeniero Pereira dijo que había 250 productores vinculados al frigorífico. Me gustaría saber si todo ese ganado procede exclusivamente de los productores vinculados al frigorífico y en qué medida reciben ganado de otros productores de la zona. Me interesaría conocer con mayor precisión el porcentaje de las disponibilidades de ganado de la zona que está cubriendo el Frigorífico Casablanca y qué posibilidades existen en el futuro debido a la inauguración de esta nueva planta.

SEÑOR UGARTE.- La reforma de la planta una vez culminada permitirá faenar 300 reses vacunas por día y/o 2.500 lanares, cumpliendo jornadas de 8 horas de trabajo. Debemos aclarar que la planta está en condiciones de trabajar simultáneamente en las dos faenas desde que se construyeron áreas de menudencia y de tratamiento de subproductos separadas para las dos especies. Lo único que se dejó común fue la vía de tránsito hacia las cámaras, lo que no pudimos duplicar por razones de economía.

Nuestra actual posibilidad de comercialización de haciendas lleva a que ningún productor socio del Frigorífico Casablanca se sienta alentado por su existencia. Nuestra planta está faenando aproximadamente 200 reses dos veces por semana, lo que daría un promedio de 58-60 animales. Se ha dado el caso de que algún productor no ha podido esperar a que el frigorífico Casablanca le dé entrada para remitir sus haciendas. Eso lleva a que la relación entre el productor y el frigorífico sea muy pequeña. De todos modos, el frigorífico Casablanca siempre da entrada prioritaria a las haciendas de sus accionistas, así como la de todos los productores que quieran asociarse a la empresa, porque a pesar de ser una sociedad anónima está totalmente abierta. La empresa

funciona bajo un régimen estatutario cooperativo y su interés es que la planta se convierta en el instrumento de comercialización de los productores de la zona.

SEÑOR CAPUTI.- ¿Cuál es la capacidad de congelado que tiene la planta?

SEÑOR UGARTE.- La capacidad de frío es de 300 animales ovinos por día. Claro está que nosotros sólo enfriamos, no congelamos. Se puede congelar el equivalente a 150 reses, o sea, la mitad de la faena, lo que hace que tenga una reserva de frío pequeña en comparación con las posibilidades de faena y que se trate más de una playa de faena que de una planta frigorífica.

El proyecto que estamos realizando, cuya primera parte consiste en la infraestructura de faena y en la construcción de corrales, comprende en su segunda etapa a concretarse entre los meses de setiembre y febrero la ampliación del área de frío, de manera de poder enfriar 600 reses, un túnel de congelación rápida para 6 toneladas diarias y una reserva para el congelado de 300 reses por día. Esto significa que podremos duplicar la capacidad de congelado para hacer un almacenamiento; o sea que tendríamos 24 horas de excedente. Si utilizamos todo el sistema sólo para enfriado --lo que se puede hacer, porque sólo habría que regular los equipos-- tendríamos un total de 4 días de reserva de frío para 300 reses de faena diaria.

SEÑOR MAIMO.QUINTELA.- El ingeniero Pereira dijo que Paysandú tiene 101 carnicerías, de las cuales tres pertenecen a la planta de Casablanca. ¿El Frigorífico Casablanca hace fa-
cón para esas tres carnicerías?

SEÑOR UGARTE.- No, señor Diputado.

Hacer fa-
cón significa que un grupo de abastecedores in-
dependientes trae a los animales a la planta, nosotros se
los faenamos y les entregamos el producido en carne comes-
tible o incomedible. Por eso le cobramos un tanto. Ellos
distribuyen la carne entre las distintas carnicerías de Pay-
sandú.

A su vez, el Frigorífico Casablanca faena sus animales,
abastece a sus carnicerías y además a tres carnicerías in-
dependientes.

SEÑOR MAIMO QUINTELA.- ¿Por qué el Frigorífico Casablanca no puede llevar la carne a otros departamentos como normalmente lo hacen todas las demás plantas?

SEÑOR UGARTE.- Porque debido a las condiciones tecnológicas de la planta, los organismos encargados del control y de la habilitación no le han otorgado la habilitación correspondiente.

SEÑOR MAIMO QUINTELA.- ¿Cualquiera puede vender su ganado al Frigorífico Casablanca o sólo quienes son socios de la empresa?

SEÑOR UGARTE.- Cualquiera puede venderle, pero tienen prioridad los socios.

SEÑOR PRIETO.- Según han expresado, el mercado internacional está exigiendo una oferta permanente de cortes de mayor procesamiento. Sin embargo, el proyecto de ampliación que ustedes tienen llega hasta la etapa de frío. Quisiéramos saber si han proyectado o no la parte de cortes para enfrentar ese crecimiento que se proponen.

SEÑOR UGARTE.- Evidentemente, cometimos un error de expresión. En la parte de faena, está previsto el desarrollo del área de frío y la de desosado y preparación de cortes. Para febrero, terminaríamos la segunda etapa, lo que nos permitiría entrar en competencia y tener la posibilidad de acceder al mercado internacional. Consideramos que para el país es lo único que sirve, ya que crearía más mano de obra especializada, con el fin de llegar a los valores finales, lo que significaría una mejor distribución social.

SEÑOR GARGANO.- ¿Qué volumen de procesamiento tendría el desosado y cuáles serían los costos con relación a la faena?

SEÑOR UGARTE.- El 60% de la capacidad de faena diaria.

SEÑOR PRESIDENTE.- Para ese proyecto que culminará en el mes de febrero, ¿ustedes han pedido asistencia al Banco de la República?

SEÑOR UGARTE.- Efectivamente, señor Presidente.

Ese plan requiere una inversión de U\$S 637.000. Quiero destacar esta cifra porque los señores Senadores saben que

cuando en la industria frigorífica se hacen inversiones, en general se habla de millones de dólares. Nosotros creemos que esa cifra alcanzaría para dar impulso a esta empresa, que es de interés comunitario. En la inversión que se piensa realizar hay dos etapas. La primera culminaría el 10 de septiembre e insumiría unos U\$S 215.000. La segunda etapa, tiene que ver con el equipamiento de cámaras de frío, es mucho más costosa y se concretaría alrededor del mes de febrero.

Nos hemos comprometido con el Banco de la República a aportar U\$S 150.000 de parte de los productores. Por supuesto que ese dinero hoy no lo tenemos, pero lo aportaremos al Banco tal como lo hemos prometido, ya que lo vamos a conseguir. Nosotros solicitamos U\$S 458.000 al Banco de la República, pero los técnicos entendieron que era necesario pedir un 15% más. La primera etapa pensábamos realizarla en un plazo de 110 días, pero quedó culminada en 82. Las obras fueron realizadas por una empresa constructora de Paysandú. Es decir, que no tuvimos necesidad de acudir a Montevideo para llevar adelante esta construcción. Si no nos falta dinero, invitamos a los señores Senadores y Diputados para la inauguración del total de la obra, en el mes de febrero.

Quiero poner énfasis en que esta obra fue realizada por una empresa de Paysandú, porque lamentablemente nuestro país es un embudo tan grande, que todo lo que se quiere conseguir debe pasar por Montevideo. Tanto nosotros como el contador hemos tenido que venir muchas veces a Montevideo, para hacer trámites en el Banco de la República y hablar con las personas claves de cada etapa. Esto debe ser tenido en cuenta, porque creo que está en manos de los señores Legisladores el poder resolverlo. Nos ha resultado imposible hacer el trabajo sin tener que venir a Montevideo. De modo que esta es la realidad con la que nos hemos encontrado, desde el momento en que accedimos a hacer el trabajo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no hay más preguntas, la Comisión agradece a la delegación la colaboración prestada.

SEÑOR PEREIRA.- Los agradecidos somos nosotros por haber sido recibidos y escuchados. Manifestamos que quedamos a sus órdenes.

(Se retiran de Sala los integrantes del Directorio del Frigorífico Casablanca).

SEÑOR PRESIDENTE.- La Mesa quiere comunicar a la Comisión

que se ha recibido del Ministerio una información en la que consta la cantidad de personas que trabajan en cada empresa. La misma viene dirigida a la Presidencia y dice "Confidencial", pero considero que esto no tiene tal carácter, por lo cual será repartida a los señores Senadores y Diputados.

(Ingresa a Sala la delegación de la Federación Obrera de la Carne)

SEÑOR PRESIDENTE.- Continúa la sesión.

La Comisión recibe a los señores delegados de la Federación Obrera de la Carne.

En virtud de que ambas Cámaras resolvieron recoger la mayor información posible sobre la situación de la industria frigorífica y todo lo relativo a la comercialización e industrialización de la carne, es que esta Comisión compuesta por Senadores y Representantes está dispuesta a escucharlos a los efectos de solucionar la situación por la que atraviesan los productores, trabajadores e industriales de ese sector, si es posible, por medios legislativos.

SEÑOR CENTURION.- En primer lugar, agradecemos el ser recibidos por este Cuerpo.

Sabemos que la problemática de la industria frigorífica es muy compleja y se viene agravando año a año.

Uno de los factores que incide más en esta situación es el estancamiento de la producción ganadera, la que desde hace 50 años se mantiene prácticamente en el mismo nivel.

Es sabido que a través de las medidas instrumentadas en agosto de 1978 se posibilitó el aumento de plantas habilitadas, llegando a un número que sobrepasaba el nivel de faena. En el año 1971 había once plantas que para trabajar a "full" necesitaban 1:900.000 cabezas y en aquel momento había 1:400.000. A partir de 1978 había más de 32 plantas habilitadas. Esta situación junto con la dificultad de colocación de las carnes en los mercados a nivel mundial hace que los trabajadores estén profundamente afectados. Si bien el país no se resiente mucho porque la capacidad de faena se cubre a través de las plantas en actividad, sin embargo, hay alrededor de 3.000 trabajadores en el seguro de paro.

Se trata de una cobertura que no contempla el problema real de los trabajadores de la industria porque es inadecuada ya que nuestra actividad no es zafra, sino discontinua y está supeditada a una serie de factores como pueden ser los de mercado, clima o la oferta y la demanda.

A raíz del cierre de diferentes plantas tenemos un grupo importante de trabajadores, alrededor de 2.000 que se halla sin ningún tipo de cobertura.

En ese sentido, aspiramos a que se encuentre una solución definitiva.

En la actualidad, hay algunas plantas paralizadas, pero no pretendemos que vuelvan a reabrirse si ello significa el cierre de otras. Repito, que aspiramos a hallar soluciones de fondo. Para ello, es preciso aumentar el stock ganadero. Sabemos que a ese respecto se necesita voluntad política y tiempo. Otra solución podría ser la de aumentar el valor agregado, industrializando la materia prima a los efectos de poder dar ocupación a todos esos trabajadores que en este momento están inactivos.

Esta es a grandes rasgos la problemática de los trabajadores de la carne.

SEÑOR GARGANO.- Me interesa saber qué nivel de mano de obra es el disponible en la industria. Ustedes se refieren a 3.000 trabajadores que se hallan casi permanentemente en el seguro de paro y ahora hay 2.000 que no tienen cobertura.

SEÑOR CENTURION.- Alrededor de 7.500 trabajadores.

SEÑOR CARAMBULA.- El señor representante de la Federación Obrera expresó que hay un sobredimensionamiento de plantas de faena aunque no una correcta organización de la industria frigorífica en el país. Se refirió al año 1971. Tengo entendido que se ocupó mucho más mano de obra, pese a una menor proliferación de plantas en la industria, en su oportunidad; creo que llegó a alcanzar niveles de 14.000 trabajadores. Entonces, me parece encontrar aquí una de las demostraciones de que existe una contradicción entre la capacidad de organizar mejor la industria absorbiendo mayor mano de obra y la situación que actualmente se padece.

SEÑOR JARDIN.- Evidentemente, en otro momento hubo mayor

ocupación de mano de obra en la industria, ya que alrededor del año 1979 había 10.000 trabajadores ocupados. Hoy esa cantidad se ha reducido a 7.500 y un gran número de estos trabajadores está paralizado sin cobertura.

La forma de solucionar esta situación sería a través del aumento del valor agregado de los productos, haciendo otro tipo de industrialización, terminando la exportación de carne con hueso que se hace comúnmente a Brasil, donde se industrializa y luego se comercializa a Estados Unidos en forma de conserva. Si en el país se hiciera ese tipo de producción sería posible acceder a esos mercados. Lamentablemente, eso no puede ocurrir con nuestro tipo de carnes por problemas de fiebre aftosa que por exigencia del mercado debe enviarse la carne precocida. Tanto el mercado argentino como el brasileño han entrado mucho con ese tipo de producto, lo que a nosotros nos resulta imposible alcanzar.

Tenemos, por ejemplo, épocas pico de exportación --como en los años 1982 y 1983-- donde la mano de obra fue menor porque la carne que iba a estos mercados, era exclusivamente, con hueso. Se estaba exportando trabajo hacia el exterior en lugar de producción.

SEÑOR PRESIDENTE.- El año pasado cuando se produjo aquel "boom" de demanda de carne a Brasil, ¿aumentó la mano de obra y disminuyeron los desocupados, o más o menos se ha mantenido esa proporción?

SEÑOR JARDIN.- La demanda de Brasil es de carne con hueso, lo cual insume menos mano de obra, porque trabaja exclusivamente playa de faena y secciones anexas. Las secciones relacionadas con el desosado no tienen trabajo y cuando se realiza este tipo de negocios, esa gente queda paralizada. Si bien se puede producir algún aumento de mano de obra en las secciones de embarque, disminuye en otras. Nos animamos a asegurar que con este negocio la mano de obra disminuye.

SEÑOR PRESIDENTE.- Mi pregunta obedecía a que, si en un año en que el Uruguay llega a cifras récord de exportación --oscila alrededor de las 200.000 toneladas-- sobraron trabajadores, hay que pensar que realmente es urgente aumentar el proceso de industrialización para evitar la desocupación.

SEÑOR GARGANO.-¿Me permite, señor Presidente?

En la misma línea de evaluar lo que ha sido la historia, me parece que el señor Legislador Carámbula apuntaba a la transformación cualitativa que ha tenido la industria. Es decir, desde hace 30 años a esta parte han aumentado enormemente la cantidad de plantas pero no así el personal ocupado en ellas, que más bien ha disminuido. Esa cifra histórica de 14.000, es de cuando las plantas existentes se dedicaban al procesamiento integral de la res, además de exportar carne con hueso o enfriada, se exportaba conserva y se industrializaban subproductos.

¿Ustedes tienen idea de cuál ha sido la evolución?

SEÑOR JARDIN.- Entendemos que la industria en sí ha retrocedido 30 años.

En determinado momento se exportaba comida preparada, es decir, carne con un proceso mucho mayor, que no se realiza actualmente.

Esto lo hacían los Frigoríficos Nacional y Anglo.

Hoy tenemos muy pocos frigoríficos con plantas de conservas, como el Frigorífico Canelones.

El Frigorífico EFCSA también realiza otro proceso, que no es solamente exportar la carne.

También se hace carne salada, el tasajo, que insune muy poca mano de obra.

Todo esto ha llevado a que exista una menor mano de obra empleada en nuestro trabajo porque ha disminuido el proceso.

En esos períodos pico de mayor exportación, se faenaba la carne, se enfriaba y en 24 horas se cargaba en camiones, enviándola al exterior.

Esto ha redundado en perjuicio del país, que ha perdido mercado, y de los trabajadores, cuyo número es menor en la industria, y presenta una paralización importante.

rp.θ

Las plantas que han proliferado han sido, muchas veces, mataderos que no tienen el ciclo completo, ya que se desperdicia mucha materia prima que podría ser empleada. Se ha hablado mucho de lo que es el aprovechamiento del quinto cuarto, que son todos los subproductos de la carne, que lamentablemente no se aprovechan.

SEÑOR CAPUTI.- ¿Me permite, señor Presidente?

En relación al número de trabajadores que mencionaba anteriormente --que oscilaban en los 7.000-- vinculados a la industria frigorífica, ¿cuántos entienden ustedes que en este momento están trabajando específicamente en tareas de faena, y cuántos en desosado, o en agregados de otras etapas de industrialización, enlatado o enfriado de la carne? Deseo saber esto para tener una idea de cuánto significa ese volumen de mano de obra que se ve restringido por la no realización de determinadas etapas de industrialización dentro de la industria y la comercialización.

SEÑOR JARDIN.- En lo que se refiere a la parte de enlatado precocido, es un porcentaje muy ínfimo el que se encuentra abocado a esta tarea. Pensamos que en toda la industria no debe haber más de 350 trabajadores dedicados a hacer conserva y, el porcentaje de mano de obra empleado en esta producción es muy bajo. No sé si alguno de los compañeros tiene datos concretos sobre el número de gente que puede quedar sin trabajo por la exportación a Brasil; pero si manejamos los frigoríficos que tienen planta de desosado, al exportar solamente carne con hueso, hay una disminución de mano de obra. Yo trabajo en un frigorífico --y esto puede servir como dato-- donde en estos momentos en que es una época pico, de 1.100 empleados hay 250 personas trabajando en la planta de desosado. Este puede ser un dato importante para manejar.

SEÑOR CENTURION.- ¿Me permite, señor Presidente?

Deseo marcar, en primer lugar, cuál ha sido la involución que ha tenido la industria conservera en el país. Años atrás --debido a condiciones muy especiales-- el Uruguay llegó a exportar el 25% de la producción de carne como conservas; en estos momentos, no llega al 4%. Un dato aclaratorio en cuanto a la venta de carne a Brasil, es que evidentemente, el mercado brasileño no es exigente en cuanto a lo que compete a normas sanitarias. Esto significa para las plantas mucho menor trabajo en general. El hecho de trabajar solamente para Brasil supone, no solamente el pasaje de los trabajadores, que realizan todos, otros tipos de cortes, al seguro de paro o a la desocupación, sino que comprende toda la parte de mantenimiento y limpieza, porque las exigencias sanitarias que necesita una planta para la exportación a Brasil, es mucho menor que la que exigen otros mercados.

SEÑOR PRIETO.- Señor Presidente: nosotros tomamos en cuenta que aproximadamente un 70% de la faena se destina al mercado interno. El señor Jardín decía que podría haber unas 350 ó 400 personas dedicadas a la elaboración de conserva. En consecuencia, un 20% del personal dedicado a la exportación sería el que estaría trabajando en ese otro rubro.

En la actualidad el frigorífico Canelones está pasando por una serie de dificultades y trabajando a un nivel mínimo, si es que ya reinició sus actividades.

Tengo entendido que esos dos mil y tantos trabajadores que se encuentran amparados por el seguro de paro, forman parte del sector exportador. Al hacer estas reflexiones, tomo en cuenta que la gran exportación realizada hacia Brasil en el año 1986, se cumplió con la reserva de stock que había en cámaras. No hubo que realizar una faena especial porque más de un 40% de lo que después se exportó ya se encontraba en las cámaras. Esa carne no se procesó por lo cual no hubo necesidad de emplear mano de obra.

El señor Senador Gargano manifestó que la pérdida cualitativa de nuestra producción se reflejaría en el hecho de que, aun trabajando a "full", las 36 plantas que el país tiene más todo el abasto interno, solamente se emplearía el 50% o algo más de lo que en una época fue la fuerza laboral del sector.

¿Es ésta la realidad de la industria frigorífica?

SEÑOR JARDIN.- Quiero aclarar que cuando me referí a los trabajadores dedicados a la conserva, tomé en cuenta a toda la industria.

El Frigorífico Canelones ha reiniciado sus actividades con un reducido número de personal, alrededor de 300 operarios. Esta gente se encuentra sin cobertura, junto con la del frigorífico COMARGEN, IMPROGAN, CODADESA, parte de la del Cruz del Sur, que en este momento también ha ido al seguro de paro, y otras plantas que se encuentran paralizadas. Todos esos trabajadores forman el número que mencionó el compañero que hizo uso de la palabra antes que yo.

Con respecto a lo que sucedería si se trabajara a "full", señalo que, de acuerdo a los mercados que en este momento se están manejando, se emplearía un número de trabajadores

alrededor de un 50% o un poco más del que se utilizó cuando se practicaba otro tipo de explotación.

Como ya dijimos, pensamos que la industria retrocedió 20 años. Antes se exportaba otro tipo de producción y eso ha ido en contra de los trabajadores y, en definitiva, del país. La realidad es que si se exporta trabajo hacia el exterior, se le ahorran divisas al país.

SEÑOR CANABAL.- Señalo que durante los años 79, 80 y 81 se produjeron abusos por parte de las empresas con respecto a la matanza de vientres y de terneros. La crisis del stock vacuno se debió a esas tremendas matanzas. Los terneros que se mataron en esa época, en este año, o el que viene, estarían preparados para faenar y, por consiguiente, dando trabajo a la mano de obra que hoy está paralizada.

Hay que rever la política del sector tanto en el aspecto industrial como en la de conservación de los stocks, así se evitaría repetir lo sucedido en esos años negros.

Es cierto, como dijo el compañero Jardín, que hay una sobredimensión en lo que tiene que ver con las plantas frigoríficas pero eso no se da en cuanto a las plantas con ciclos completos. Si por lo menos un 5% del total de las plantas fuera de ciclo completo, durante la post zafra --cosa que es normal en la industria-- podría trabajar, no diré el 100%, pero sí un número importante de operarios. Es decir, obreros uruguayos --porque la mano de obra de la industria frigorífica tiene muy buena reputación en el extranjero-- podrían procesar la materia prima que se trae del exterior, etcétera.

En setiembre de 1986 hicimos entrega de un Memorándum a la Comisión de Agricultura y Pesca del Senado, muy bien redactado por la Federación, en el que se hacía un amplio análisis de la política de INAC. Sería importante que varios puntos de los que allí se mencionan pudieran ser llevados a la práctica y así recuperar las fuentes de trabajo que hoy se encuentran paralizadas.

SEÑOR DIAZ.- Creo que éste no es el momento oportuno para entrar en una discusión global sobre el tema de la industria frigorífica, sino que eso queda para cuando entremos a la tarea de redactar informes, y asumir políticas a través de iniciativas legislativas, luego de que las Comisiones de ambas Cámaras hayan escuchado la opinión de las delegaciones correspondientes.

No quiero dejar pasar por alto, la repetida aseveración de que, en muchos aspectos, la industria frigorífica ha retrocedido más de 25 años. Eso es así, por ejemplo, en el sector de la conserva. Pero eso no ocurre en lo que tiene que ver con la instalación de plantas. Hoy es insoportable la estructura de plantas frigoríficas frente a la que el país tenía en 1962. Antes de que se hiciera presente la representación obrera, escuchamos a una delegación hablar sobre la conveniencia de la instalación de plantas frigoríficas cercanas a los centros de producción, cosa que es una realidad en el mundo entero. Por lo tanto, las playas de matanza que Uruguay tenía en el año 1962, no eran las más adecuadas.

Traigo a la memoria la Ley de Emergencia de 1967 donde se implementaron una serie de reformas y un decreto, que salió paralelamente, sumamente importante para el desarrollo de la industria frigorífica, firmado por los Ministros de entonces, Manuel Flores Mora y Zelmar Michelini, para comprender que la diversificación de las playas de matanzas --y en la mayor parte de los casos tratando de sacarlas de Montevideo-- ha sido un esfuerzo de generaciones.

Estoy de acuerdo con que los decretos del '78 y las medidas consiguientes, crearon una situación perjudicial para la industria frigorífica y para el país, porque se depredó la materia prima en la medida en que se mató en forma excesiva y sobredimensionó la capacidad de matanza del país.

De acuerdo con los informes de INAC, que obran en poder de los Legisladores que integramos estas Comisiones, existe una capacidad de desosado suficiente en el país para cumplir con sus necesidades y aun para exportar. Si bien es cierto que para esto no tenemos un sobredimensionamiento, también lo es que tenemos una capacidad industrial que en este momento está ociosa.

El otro aspecto que también quería señalar es que tenemos que tener conciencia de que la situación de la exportación de carnes a Brasil en 1986 le implica al país una importante obtención de divisas, pero que asimismo le crea numerosos problemas. De alguna manera, este es un fenómeno episódico en virtud de la política interna, fundamentalmente de tipo cambiario, que lleva el gobierno brasileño.

Deseaba formular estas apreciaciones porque me parece importante que en la medida en que vayamos recibiendo delegaciones, expresemos algunos puntos de vista con miras a lo

que debo ser la culminación del trabajo de ambas Comisiones..

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero manifestar que, en parte, no concuerdo con las deducciones del señor Diputado Díaz, pero considero que este no es el momento de discutir las.

SEÑOR JARDIN.- Como bien decía el señor Diputado, no es el momento de entrar a la discusión sino de aclarar muchos conceptos que luego serán tratados en las Comisiones, arribando a las mejores conclusiones en bien del país y de los trabajadores.

Aquí se ha hablado de la eficiencia. Quiero señalar que cuando se cerró el Frigorífico Nacional, éste no tenía las deudas que actualmente poseen los frigoríficos privados. Esas deudas superan ampliamente el capital invertido en la industria frigorífica. Deseo aclarar que, actualmente, con su eficiencia, modernización y tecnificación, estos frigoríficos, en lugar de exportar productos manufacturados, exportan materias primas, dando así trabajo a obreros de otros países. Además, reitero, sus deudas superan con creces lo que son los pasivos de todas las empresas del país.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero mencionar que vi trabajar al Frigorífico Nacional y pude conocer sus plantas de elaboración de todo tipo de conservas y extractos de carne. También pude apreciar algo que aquí no se ha mencionado: lo que realizaban con las legumbres, frutas y dulces, llenando una necesidad de todas las granjas próximas a Montevideo y dando trabajo a un número muy elevado de obreros. Todo eso ha desaparecido como consecuencia de la muerte que se le decretó al Frigorífico Nacional en razón de deudas que no se pueden comparar con las que luego ha contraído la industria frigorífica.

SEÑOR PRIETO.- Con respecto a las palabras pronunciadas por el señor Diputado Díaz, quiero dejar constancia de que no las compartimos en su casi totalidad. Oportunamente, habremos de exponer en Comisión los enfoques y razones por los que no estamos de acuerdo con ellos.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre de la Comisión, agradecemos la información brindada por los señores delegados de la Federación de la Carne.

SEÑOR CENTURION.- Queremos dar las gracias por la posibilidad que nos han brindado de plantear nuestra situación. Desde

- 26 -

ya, quedamos a disposición de esta Comisión para cualquier ulterior aclaración respecto a este tema.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se levanta la sesión.

(Es la hora 16 y 50 minutos)

jac.5
D/324